

# THINK- PUNK



Por Cristóbal Bellolio B.

## EL BAILE DE LA VICTORIA/



Un año atrás no existían. Hoy son las figuras más valoradas por la opinión pública. Es indudable que quienes más han cosechado políticamente este 2011 son los líderes del **movimiento estudiantil**. Su causa traspasó las paredes universitarias y sus nombres encarnan para muchos la frescura y credibilidad de una renovación que se produce a cuentagotas. Aunque se trata de varios dirigentes agrupados en la Confech, es la figura rutilante de **Camila Vallejo** la que se eleva a categoría de leyenda prematura, como lo acaba de confirmar su inclusión en la lista de personajes planetarios de la revista Time. Su reciente derrota en la FECH no empaña el huracán que significó para Chile.

El **pueblo azul** recordará el 2011 como el año en que tocaron el cielo. En el mundo de la política hay varios **chunchos** que disfrutarán la navidad más dulce: el ex presidente Eduardo Frei, la intendenta Cecilia Pérez, el secretario general de la OEA José Miguel Insulza, el analista Francisco Javier Díaz, el abogado Jorge "Pirincho" Navarrete, el economista Oscar Landerretche, los parlamentarios Alberto Espina, Juan Antonio Coloma, Jorge Burgos, Karla Rubilar y Marcela Sabat. También se bañan en champaña los financistas de la UDI José Yuraseck y Carlos Alberto Délano. Al dramático título nacional conseguido a manos de los cruzados en el primer semestre se agrega la Copa Sudamericana recién obtenida en forma brillante.

Tenían toda la razón los senadores que querían integrar el gabinete de Piñera. Desde el cementerio de los elefantes de Valparaíso se hacía muy difícil revertir la indiferencia ciudadana. **Evelyn Matthei, Pablo Longueira, Andrés Chadwick y Andrés Allamand** no estaban en el diseño original pero se han incorporado durante el 2011. Su evaluación ha sido positiva, especialmente en el caso del ministro de Defensa, que a partir de la tragedia de Juan Fernández se posiciona –nuevamente- como presidenciable de la centroderecha. Junto a **Laurence Golborne y Carolina Schmidt**, además, confirman que en este gobierno la gente premia a los ministros y no al Presidente.



## EL BAILE DE LOS QUE SOBРАН



No hay dos lecturas: este ha sido un pésimo año para el **Presidente Sebastián Piñera**. Aunque llegó a empinarse por sobre los 60 puntos después del rescate a los mineros, al comenzar el 2011 ya había dilapidado parte importante de ese capital. Agosto fue el mes más feroz para La Moneda, donde según Adimark descendió a inéditos 27 puntos de aprobación. Es probable que las cifras mejoren y se estabilicen en números más decentes, pero a estas alturas es imposible desconocer el déficit de conducción política. El actual gobierno no es peor que el de Bachelet en cuanto a gestión pública, el problema es que Piñera ha sido hasta ahora un mal presidente, responsabilidad que sólo puede recaer en él.

Los cuatro presidentes de la **Concertación** tuvieron otro año para el olvido. Como los jinetes del apocalipsis, como los sepultureros de un velorio, han hecho exactamente lo mismo que la Alianza por Chile hizo durante 20 años con paupérrimos resultados: enfrentar toda propuesta del Ejecutivo con un rictus de amargura y doble estándar. No sólo no ha sido una oposición colaborativa sino además se ha encargado de bloquear todo esfuerzo refundacional interno. Sus propias cartas renovadoras han sucumbido ante el poder de los viejos tercios. Verlos tratando de subirse al carro del movimiento estudiantil fue penoso. La ciudadanía lo ha captado bien y ha castigado a la Concertación y a sus líderes con los menores índices de aprobación de su historia.

En el año de la indignación social ante el abuso y la injusticia, casos como el de **La Polar** o la llamada "**colusión de los pollos**" han sido emblemáticos. Revelan el estado de ánimo de una ciudadanía que ya no está dispuesta a tolerar asimetrías de esta magnitud. El consumidor consciente de sus derechos y el medio de comunicación dispuesto a difundir sin miedo han consolidado una alianza virtuosa para avanzar hacia un país menos brutal con los débiles. Los empresarios que no captan el cambio de los vientos seguirán bajando en el ranking de apreciación pública. Lo irónico es que es justamente el "gobierno de los empresarios" el que está siendo inflexible con todos estos inaceptables episodios.